

Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación

y Comunicación Social

LICENCIATURA EN PERIODISMO

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

GONZO

Análisis exploratorio de la obra de Hunter S. Thompson.



Alumno: Rodríguez, Matías D.

Directora de la carrera: Mg. Ana Laura García Luna

Tutora: Lic. Yamila Gómez

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Lugar y Fecha:

Buenos Aires, 5 de junio de 2019

Índice

Introducción	2
<ul style="list-style-type: none"> Definiciones de periodismo, noticia y debate sobre la objetividad Jaque al estilo tradicional y Nuevo Periodismo Hunter S. Thompson y el periodismo gonzo ¿Por qué estudiar a Thompson? Objetivos Metodología propuesta 	2 5 8 11 12 12
Periodismo tradicional	14
<ul style="list-style-type: none"> Definiciones básicas ¿Qué es un acontecimiento? Respondiendo las 5 W Producción y estructura de la noticia Debate sobre objetividad 	14 14 15 16 17
Periodismo literario/narrativo	19
<ul style="list-style-type: none"> ¿Qué es el periodismo literario/narrativo? Redefiniendo las 5 W El pacto autor-lector y el efecto buscado 	19 20
Nuevo Periodismo	24
<ul style="list-style-type: none"> Contexto histórico Definiciones y estilo Capote, “A Sangre Fría” y el Nuevo Periodismo como “Novela de no ficción” Wolfe y Thompson tras los Ángeles del Infierno 	24 26 28 30
Hunter Thompson y el Periodismo Gonzo	33
<ul style="list-style-type: none"> Thompson post-Ángeles del Infierno El Derby de Kentucky y la primera persona al volante Un descubrimiento al que ponerle nombre Miedo y Asco ante la tarea periodística Lecciones de un periodismo Gonzo consolidado Gonzo a cuentagotas: Fama y decadencia de Hunter S. Thompson 	33 34 36 38 44 49
Legado de Hunter S. Thompson	54
Conclusiones	56
Bibliografía	59

Introducción

Definiciones de periodismo, noticia y debate sobre la objetividad

Desde las concepciones más básicas, Vicente Leñero y Carlos Marín definen el periodismo como "una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público" (1988. p. 148).

Leñero y Marín otorgan al periodista tres responsabilidades:

- *Dominio técnico del periodismo, como responsabilidad profesional*
- *Apego a la verdad, como responsabilidad de inteligencia*
- *Servicio a la comunidad, como responsabilidad social*

A partir de la definición de noticia es que surgen bifurcaciones sobre cómo tratar los acontecimientos/hechos de interés público.

José Luis Martínez Albertos en su *Curso de redacción periodística* define noticia como "un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público masivo una vez recogido sistemáticamente y valorado por sujetos promotores, que controlan el medio usado para su difusión" (1983. p.46). Para Martínez Albertos, una de las claves para que una noticia sea creíble es que el periodista trabaje con "ánimo de objetividad". Si bien reconoce que los autores no pueden distanciarse de su subjetividad, les otorga la responsabilidad de una "disposición psicológica de no intencionalidad" para que su punto de vista no afecte la interpretación del acontecimiento por parte del lector.

Esta visión de noticia como espejo de la realidad dominó históricamente la mirada más "tradicional" del periodismo, con la objetividad como valor fundamental.

Camilo José Cela, escritor y académico español, escribió en su duodecálogo de los deberes del periodista que se debe "ser tan objetivo como un espejo plano; la manipulación y aun la mera visión especular y deliberadamente monstruosa de la imagen o la idea expresada con la palabra cabe no más que a la literatura y jamás al periodismo" (2001).

Miguel Rodrigo Alsina, en *La construcción de la noticia*, define noticia como “una representación de la realidad cotidiana producida institucionalmente que se manifiesta en la construcción de un mundo posible” (1992. p.13). El autor antagoniza la idea de construcción de la realidad antagoniza con la noticia como espejo al eliminar la pretensión de objetividad/imparcialidad en el discurso periodístico.

“El periodista es el autor de un mundo posible que se manifiesta en forma de noticia. En la construcción de la noticia intervienen tres mundos distintos e interrelacionados”, que son:

- El mundo “real”, definido como la fuente de los acontecimientos.
- El mundo de referencia, compuesto por el entorno y los enfoques de juicio que encuadran al acontecimiento.
- El mundo posible, aquel que el periodista construye desde el mundo real y a través de su mundo de referencia. Este mundo posible debe ser verificable en el mundo real. Para Rodrigo Alsina, “esta verificación va a permitir confirmar, invalidar o corregir la elección del mundo de referencia.” (1992. p.151).

Sebastián Bernal y Lluís Albert Chillón en *Periodismo informativo de creación* cuestionan también la idea de objetividad (y sus derivados):

“¿A que responden, si no, los mitos de objetividad, neutralidad, imparcialidad y apoliticismo, sino a la pretensión de proporcionar a los auditorios masivos una imagen del mundo estática, ahistórica, unívoca y en tanto que monopolizadora de la Verdad, irrefutable? ¿No es ésta una de las condiciones básicas del dominio sobre las mentalidades?” (1985. p. 12)

Bernal y Chillón citan a Karl Marx para describir la objetividad como “una relación enajenada del hombre, una relación que no corresponde con la esencia humana” (1985 p.16).

El Licenciado Rodrigo Fidel Rodríguez Borges en su artículo “La objetividad periodística”¹, la define como “un mito persistente” (1998). Este mito se basa en dos principios:

- El periodista puede/debe presentar de forma estrictamente objetiva la realidad
- Es posible separar la exposición de los hechos de una evaluación crítica

Sobre la defensa de la objetividad, Rodríguez Borges detalla:

Se ha presentado como un desiderátum ético: un ideal noble que debe guiar la labor del periodista, pero difícil de alcanzar. En su presentación más radical, la objetividad en los relatos y la separación entre los hechos y opiniones es un objetivo exigible en la práctica profesional de cada día. (1998)

¿Por qué exigir objetividad a los periodistas? Rodríguez Borges fundamenta que es parte de un intento de los medios de comunicación de poder adjetivarse como “independientes”. “Los diarios tratan de alcanzar un reconocimiento social que los legitime como interlocutores... los periodistas ascienden a honrados cronistas que cuentan lo que pasa. Son testigos objetivos de una realidad que trasladan a sus lectores” (1998).

Esa búsqueda de los medios de conquistar lectores a través de mostrarse como reflejo de la realidad lleva a una “retórica objetivadora” que busca ocultar cualquier rastro de la personalidad del redactor.

La socióloga Gaye Tuchman asegura que “Cuando se les ataca porque han hecho una presentación de los "hechos" controvertida, los periodistas invocan su objetividad casi del mismo modo en que un campesino mediterráneo se cuelga una ristra de ajos del cuello para ahuyentar a malos espíritus.” (1972). Tuchman confía en que la objetividad puede verse “como ritual estratégico de protección para los periodistas ante los riesgos de su actividad profesional”.

Además de verificar los hechos (lo que Rodrigo Alsina llamaría contrastar el mundo posible con el “real”), Tuchman indica que los periodistas pueden buscar defender su “objetividad” si: “(1) han presentado las opciones de verdad en conflicto; (2) han presentado evidencias suplementarias para sostener un "hecho"; (3) usan las comillas para indicar que el periodista no está afirmando verdad alguna por su parte; (4) presentan los principales "hechos materiales" en primer lugar; y (5) han separado cuidadosamente los "hechos" de las opiniones utilizando la etiqueta "análisis informativo". Sin embargo la autora aclara que ninguno de estos procedimientos garantizan una objetividad efectiva a la hora de redactar una noticia.

Bernal y Chillón destacan que el periodismo de “retórica objetivadora” es el estilo dominante “no sólo en Estados Unidos e Inglaterra, países de los que son originarios”, sino también en el resto del mundo. “La concepción anglosajona del periodismo imprimen hoy la hegemonía en la práctica totalidad de la prensa escrita mundial” (1985. p. 11).

Jaque al estilo tradicional y Nuevo Periodismo

El estilo periodístico dominante en los Estados Unidos ante ciertos hechos históricos fue cuestionado. El doctor en comunicaciones Edd Applegate escribió (en su libro *Muckrakers: A Biographical Dictionary of Writers and Editors*) sobre el particular fenómeno de los *muckrackers* (“removedores de basura”); periodistas así denominados por el presidente estadounidense Theodore Roosevelt en 1906. Dentro de esta camada se encontraban varios autores dedicados a exponer injusticias en la sociedad norteamericana. Applegate, sin embargo, encuentra la periodista Rebecca Harding Davis, cuya obra se retrotrae a 1860, una pionera en el estilo “contracultural” periodístico. Harding Davis escribió sobre las condiciones laborales, salariales y humanas de aquellos que trabajaban en la industria textil y del hierro.

En mayor medida y con mayor popularidad, la guerra de Vietnam, la situación de la comunidad afroamericana y la llegada al poder de Richard Nixon, marcaron en la década del sesenta el nacimiento del “Nuevo Periodismo”.

Michael Johnson en su libro “El Nuevo Periodismo”, señala que “los defectos de la práctica periodística tradicional han sido continua y voluminosamente señalados” (1975. p. 16). Entre otros defectos, Johnson enumera:

- Promoción, en lugar de crítica, a políticas gubernamentales
- Incapacidad para responder sensiblemente a los problemas y a la alienación de los negros norteamericanos
- Empeño en convertir el cambio en un hecho sensacionalista
- Falta de perseverancia en la cuidadosa expresión de la verdad

Los “nuevo periodistas”, según Curtis D. MacDougall en *Reportaje Interpretativo*, presentaron una “revuelta a tono con los tiempos”: “no puede evaluarse ni comprenderse completamente sin relacionarla con las demandas de ámbito mundial para que el sistema se ablande y permita que se escuchen las opiniones de las minorías. En todos los campos, el viejo orden está siendo atacado” (1983. p. 215). MacDougall afirma que el Nuevo Periodismo investiga, expone y cubre situaciones y actividades que el periodismo tradicional “minimiza o pasa por alto”.